

ETAPA III

FORMACIÓN GENERAL

EL MATRIMONIO

PARTE I

¡¡QUIERO SER COMO DIOS!!

TEMA 1



HOGARES DONBOSCO



¡¡QUIERO SER COMO DIOS!!

Este grito, parece blasfemo y puede serlo, si es enfrentarse con el Creador.

Dicen que fue el grito de rebelión de los ángeles caídos, Luzbel se convirtió en Satanás, los ángeles que le siguieron, se convirtieron en los demonios que tientan y hacen mal a los hombres y que existen.

La mitología griega nos dice algo con aquel mito de Prometeo: quiso subir tan alto, más que la morada de los dioses y robarle sus secretos, quiso ser como dios. Descubierto, los dioses le encadenaron en la cumbre, un águila le comería el hígado, que le renacería para verse otra vez devorado. Zeus se compadeció y le regaló, le creó a Pandora y les dio un cofre: al abrir la tapa, vieron que en el cofre estaban encerrados todos los males, quedando en el fondo, la "esperanza".



El Génesis nos hace ver varias veces este grito: *Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.*

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó (Génesis 1, 26-27).

¡Queremos ser como Dios! Fue el grito del hombre (varón y mujer) cuando se sintió poseído de la imagen de Dios; fue un grito que no anulaba su condición de criatura: el hombre se siente creado y sabe que solamente con Dios, siendo como Dios, podrá crecer, multiplicarse, dominar el mundo.

¡Seréis como Dioses! Dijo la serpiente: *Con seguridad no moriréis. Incluso Dios sabe que cuando comáis de ese árbol, comprenderéis todo mejor; seréis como Dios porque podréis diferenciar entre el bien y el mal.* (Génesis 3, 4-5).

¡Seréis como dioses! Grito que el maligno enseña al hombre, (varón y mujer); este grito quiere que se prescindiera de Dios, del Dios creador, del Dios que lleva la iniciativa en el amor al hombre, del Dios que quiere que el hombre, sea realmente imagen y semejanza de Dios.

Y el hombre, ¿qué hizo el hombre? *Toda la Tierra hablaba una misma lengua y usaba las mismas palabras. Al emigrar los hombres desde Oriente, encontraron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: «Hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego». Emplearon ladrillos en lugar de piedras y de betún en lugar de argamasa; y dijeron: «Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Hagámonos así famosos y no andemos más dispersos sobre la faz de la Tierra». Pero Yahvé descendió para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban edificando y dijo: «He aquí que todos forman un solo pueblo y todos hablan una misma lengua; siendo este el principio de sus empresas, nada les impedirá que lleven a cabo todo lo que se propongan.*

Pues bien, descendamos y allí mismo confundamos su lenguaje de modo que no se entiendan los unos con los otros». Así, Yahvé los dispersó de allí sobre toda la faz de la Tierra y cesaron en la construcción de la ciudad. Por ello se la llamó Babel, porque allí confundió Yahvé la lengua de todos los habitantes de la Tierra y los dispersó por toda la superficie. (Génesis 11:1-9)

¡Queremos ser como Dios! Construir una torre tan alta que desafíe el poder de Dios, por si acaso se le ocurre destruirnos con otro diluvio. ¡Queremos tener el poder de Dios y nada podrá contra nosotros!.

Son mitos, qué duda cabe. Pero llenos de sabiduría. En el Libro Sagrado del Génesis bien se puede entender algo parecido con aquel relato del Paraíso. Allí aparece Adán insatisfecho, siendo dueño de todo lo creado. El Libro pone también a Eva como respuesta que da Dios al hombre en su insatisfacción profunda; de este hombre (varón y mujer) habría de proceder el pecado y todos los consiguientes males, pero siempre quedando la esperanza como telón de fondo. La dimensión prometeica del hombre, y la caja de Pandora, han pasado a ser tópicos de la literatura sobre el misterio del hombre.

La Torre de Babel para subir hasta el cielo y la multiplicación de los idiomas como castigo, también del Génesis, es un relato que nos dice algo parecido.

Sin la luz no entendemos ser posible la vida; el traer a la vida lo llamamos "dar a luz". Pero es que la vida misma es luz; y la muerte es caer en las tinieblas, la tiniebla total.

Vivir sin tener felicidad es no encontrar luz en la vida. Vida, felicidad y luz se nos hacen equivalentes; la esperanza, es la luz allá en el horizonte caminando en la oscuridad. Y no hay esperanza alguna de verdadero vivir después de la muerte si no es por obra de Dios, dándonos El una Vida nueva, personal, pero distinta. La que Dios nos ha prometido, en la que creemos y esperamos, la Vida que tiene Jesús resucitado: el vivir mismo de Dios, nuestro anhelo indoblegable a pesar de tantas decepciones y fracasos.



Definitivamente, mientras vivimos queremos ser felices. Pero ocurre que una felicidad mal poseída o muy corta en sus límites podemos considerarla desdicha. Nuestro anhelo de vivir es anhelo de gozar, y cualquier límite que nos amenace, en duración o en calidad, nos hace sentir más desdichados. Siempre queremos vivir mejor, y gozar no sólo más tiempo sino con un gozo mayor.

Solamente "**ser como Dios**" respondería a nuestro anhelo de vivir y de gozar que hay en lo más profundo de nuestro ser.

¡¡QUIERO SER COMO DIOS!!

Pero en sentido positivo. Quiero considerarme "criatura de Dios", que me hizo a su 'imagen y semejanza', que me dio todo el poder sobre lo creado y me dotó de 'inteligencia, libertad y voluntad'; solamente me dijo: "Tienes que querer ser como Dios, pero tienes que mantenerte en tu ser *criatura*."

¿DIOS ES INTELIGENTE?

El texto de San Pablo (Romanos 11, 33-36) nos dice: Dios merece nuestra alabanza:

*Qué grande es la riqueza de Dios,
qué enorme su sabiduría y entendimiento.
Nadie puede explicar las decisiones de Dios,
ni puede entender lo que hace y cómo lo hace.
«¿Quién conoce la mente del Señor?
¿Quién puede darle consejos a Dios?
Nadie le ha prestado nada a Dios
como para que Dios esté obligado a pagarle».
Dios ha creado todo*

*y todo existe por él y para él.
¡A Dios sea el honor por toda la eternidad!
Así sea.*

¿Entender las decisiones de Dios? Cuántas veces hemos cuestionado los planes de Dios y hasta posiblemente hemos tomado nuestro propio rumbo. ¡Que mal! No somos lo suficientemente inteligentes para realizar operaciones matemáticas complejas mentalmente y ¿cómo nos atrevemos a pretender que nuestros caminos son mejores que los de Dios?

La inteligencia de Dios y su conocimiento son tan grandes que nadie los puede medir.

Ese mismo ser también creó el universo, creó el tiempo, creó el espacio, creó el sol, creó el universo, creó al hombre, creó a los animales, creó nuestros millones de neuronas y lo más importante, el no se gobierna por ninguna de las leyes que creó para nosotros.

Si rezamos la oración que Jesús enseñó a sus discípulos: el famoso "Padre Nuestro" popularizado por la iglesia católica e incomprendido por todos, nos daremos cuenta de que es una oración importante por su contenido y su forma de ser expuesta, considero que no tiene nada de malo repetirla y usarla cuantas veces queramos, pero: Tiene sentido hasta que encuentro la actitud con la que debo decirla, leed cada frase y analizadla; no se está dando órdenes a Dios, sino es un ruego de alguien humillado.

Imaginemos un menesteroso suplicando totalmente humillado hacia alguien que puede proveer para sus necesidades. Humillemos nuestro corazón y nuestra mente hacia ese Dios creador.

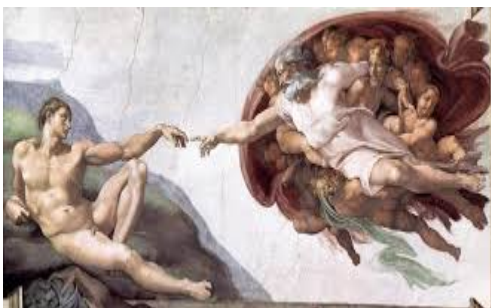
»¿Puede acaso alguien regalarle algo a Dios, para que él esté obligado a darle algo a cambio?«

Si en mis actitudes me creo superior este texto me regresa a mi lugar y me hace ver que no puedo extorsionar o chantajear a Dios con algo que el necesite, porque la verdad es que no necesita nada. No soy dueño ni de mis manos, ni de mi vida misma, no puedo dar nada a Dios y no puedo exigir nada, la actitud más correcta para pedir algo es humillarse porque no hay otro camino, no existe otra forma de tocar el corazón de Dios, que toda la creación se humille antes Él.

En realidad, todo fue creado por Dios; todo existe por él y para él. Así que, ¡alabemos a Dios por siempre! Amén.

Aquí la respuesta a todos los cuestionamientos anteriores: todo fue creado por Dios y es para Él. Un recurso valioso dentro de nuestro acto de humillación: ¡Alabar a Dios por siempre!

¡DIOS EXISTE!



Porque tiene de existir ése que me ame siempre, porque tiene que existir quien dé sentido a mi anhelo profundo de vida y de felicidad. Porque tiene que existir El Ser superior modelo del hombre y del que recibir su imagen y semejanza.

Es cierto que si Dios existe no dependerá de que yo lo afirme, ni deja de existir si yo lo niego. Pero encuentro la más rica y profunda explicación de lo que es este viviente llamado "hombre", que anhela una felicidad sin límites, en aquella revelación que nos hace la Biblia de que el hombre es "imagen y semejanza de Dios"; que al crearlos hombre y mujer, "a su propia imagen y semejanza de Dios los creó".

Por eso, *no es arrogancia querer vivir y ser felices como Dios, ni es una blasfemia el decirlo*. En nuestra fe cristiana, afirmamos que es para ello para lo que Dios se hizo hombre, y que ese es Jesús: el que vino para salvarnos de perecer en nuestro laberinto de ser solamente hombres, trayéndonos del cielo la respuesta de vivir y ser felices para siempre como Dios, si creyendo en El nos entregamos a ser suyos incondicionalmente.

Ese amor que Dios nos tiene es la Buena Noticia que nos ha llegado y en la que creemos. Creyendo en Jesucristo es como digo con fe y esperanza:

“Quiero ser como Dios”. Lo siento así en mi íntimo ser porque Dios me ha hecho para ello. Manteniendo su plan divino, nos lo ha prometido, nos lo ha dado a conocer como promesa, y creemos en ella al creer en El. Por eso es que yo, confiado, me entrego a Él desde mi fe en el amor que nos ha demostrado enviándonos a su Hijo para que, creyendo en él, no perezamos sino que tengamos la Vida eterna suya (Jn 3, 16). Es la Buena Noticia que he recibido, en la que he creído y que me salva. La que como sacerdote quiero transmitir al mundo entero. En Jesucristo estamos salvados.

Dios quiso que quedara escrito en sus “Evangelios”. Que no son “unos Libros” sin más. Los escribieron quienes lo conocieron y quisieron dejar por escrito para la posteridad esa “Buena Noticia” que ellos hallaron en Jesús y que debía serlo para toda la posteridad. Sólo con ella tienen salvación el hombre y el mundo. No existen para perecer: en Jesús están salvados.

Esa Buena Noticia que es Jesús como Salvador, fundamentalmente es que Dios nos ama como ama a su Hijo. Y que su voluntad sobre nosotros los hombres es que nos amemos unos a otros como nos ama Dios; como Jesús, Dios hecho hombre, nos enseñó a amar con su propia vida entre los hombres, y con su doctrina que es Palabra de Dios. En Jesús vino al mundo la Palabra de Dios para hablar a todos los que nos encontrábamos perdidos sin su verdad.

Si nos amamos unos a otros como lo aprendemos de Jesús, por medio de los testigos que nos lo transmitieron, haremos ese mundo nuevo que todos tanto anhelamos, y que no logramos hacerlo con más ciencia, con más tecnología, ni con más armas para “poner orden” destruyendo y matando. Solamente con el Amor de Dios en nuestros corazones, por el Espíritu Santo que Jesús nos envió desde el Padre, para que con la fuerza de él realizásemos su obra salvadora, podremos hacer nuevo y mejor este mundo. Y ese Amor es el que primordialmente se ha de vivir en la relación de pareja de los matrimonios cristianos, como iremos diciendo más adelante.

¡¡QUIERO SER COMO DIOS!! ¡Quiero ser libre!

Dios hizo al ser humano para ser libre, a su imagen y semejanza: el factor común que caracteriza a la humanidad desde sus orígenes es su voluntad de libertad. Querer ser libre.

Para ejercerla, es dotada de dos dones indispensables: discernimiento y libre albedrío.

El discernimiento proporciona la capacidad de procesar y analizar opciones para la vida cotidiana a partir de conocimientos acumulados; el libre albedrío capacita para decidir por la opción que cada quien desea, aplicando su derecho a la libertad, elige.

Estas decisiones pueden ser correctas o equivocadas. Por tanto, cada quien es responsable de las consecuencias que resultan de las decisiones que con libertad toma.

Si bien, libertad es capacidad de hacer todo lo que uno desee, debe tenerse en cuenta que esa libertad tiene límites, que están determinados por los derechos del prójimo; *la libertad de uno termina donde empiezan los derechos del otro*. Por ello, toda decisión que se toma y/o cada acción que se ejecuta debe tener en cuenta que bajo ninguna circunstancia debe causar daños ni perjuicios al prójimo.

Es en este punto que aparece el discernimiento, que actúa como luz amarilla para alertar acerca de posibles riesgos si no se hace correcto el uso de la libertad.

Dios al dotar al ser humano de libre albedrío sabía que este podía ser un arma de doble filo si no se tienen en consideración los límites, por eso, cuando se transgreden dichos límites, se cae en libertinaje, que es hacer lo malo deliberadamente obviando los límites y sin pensar en las consecuencias.

Por ello, no se debe olvidar que donde comienzan los derechos de otras personas, terminan los propios.

Es el mal uso de la libertad y el libertinaje, lo que induce al establecimiento de leyes para proteger los derechos de quienes son víctimas de las consecuencias del libertinaje.

Dios establece mandamientos, para dar pautas de comportamientos y fijar límites a los mismos.

Así, dicta el quinto mandamiento: "No matarás", indicando a la humanidad que nadie tiene derecho de utilizar su libre albedrío, su libertad, para quitar vidas, porque esto da pautas a las leyes terrenales para que quienes violenten la integridad física, sean castigados.

Las leyes, desde siempre, han sido promulgadas para fijar límites, marcar pautas de convivencia en beneficio de la sociedad, representan una amenaza para quienes las transgreden, y un escudo de protección para víctimas potenciales de transgresores.

Como ejemplo se puede citar la Ley de Tránsito, esta manda a detenerse cuando el semáforo está en rojo, quien no lo hace pone en riesgo su propia vida y la del prójimo, por lo tanto, debe ser sancionado.

¿Quiénes se sienten amenazados y reclaman por esto? posiblemente conductores que acostumbran irrespetar la luz roja.

Otro ejemplo, la Ley 779 que protege a la mujer, no es motivo de preocupación para hombres que aman a su pareja, que la respetan, la tratan como vaso más frágil y, por lo tanto, bajo ninguna circunstancia ejerce violencia contra ella.

Las leyes pueden ser duras pero son necesarias, puesto que ponen límites que deben ser considerados en el proceso de discernimiento y puesta en práctica en el libre albedrío, de ejercer libertad, y castigar a quienes practican el libertinaje y transgreden.

¡¡QUIERO SER COMO DIOS!!

Tener el querer de Dios sobre todo lo que ha creado. El hombre (varón y mujer) quiere saber ¿Cuál es la voluntad de Dios, sobre la criatura hecha a su imagen y semejanza?

La voluntad de Dios es que le conozcamos mejor, que seamos sus amigos y que le amemos y le sirvamos con todo el corazón ([Mateo 22:37, 38](#); [Santiago 4:8](#)).

Podemos aprender cómo hacer la voluntad divina si estudiamos la vida y las enseñanzas de Jesús, quien no solo habló de dicha voluntad, sino que también la cumplió ([Juan 7:16, 17](#)).

De hecho, respecto a su propósito en la vida, él mismo declaró: "*He bajado [...] para hacer, no la voluntad mía, sino la voluntad del que me ha enviado*" ([Juan 6:38](#)).

¿Debo esperar la llamada de Dios o alguna señal o visión para saber cuál es su propósito para mí?

No, pues es a través de la Biblia como Él comunica su mensaje a la humanidad. En ella encontramos todo lo que necesitamos a fin de estar "completamente equipado[s] para toda buena obra" ([2 Timoteo 3:16, 17](#)).

Dios quiere que descubramos cuál es su voluntad para nosotros estudiando la Biblia y usando nuestra capacidad de razonar ([Romanos 12:1, 2](#); [Efesios 5:17](#)).

¿Seré capaz de hacer la voluntad de Dios?

Claro que sí, pues Dios nos asegura mediante su Palabra que "sus mandamientos no son difíciles de obedecer" ([1 Juan 5:3](#), *La Palabra de Dios para Todos*). Desde luego, eso no significa que obedecerlos siempre será pan comido. Pero el esfuerzo bien valdrá la pena.

Jesús mismo dijo: "Felices [son] los que escuchan la Palabra de Dios y la practican" ([Lucas 11:28](#), *El Libro del Pueblo de Dios*).

!!!QUIERO SER COMO DIOS!!! !!! ESTAR POR CIMA DE DIOS!!!

Fue el grito de rebelión de los ángeles caídos. Quisieron ser más que Dios.

Fue el grito de rebelión de Prometeo: quiso subir tan alto, más que la morada de los dioses y robarle sus secretos, quiso ser como dios.

Fue la tentación que 'la serpiente' le presenta al hombre: "seréis como Dioses".

Fue el grito que los israelitas lanzaron en contra de Dios en *Senaar*: *quiero ser como Dios!* Y le desafiaron queriendo construir la torre de Babel que llegara al cielo y le librara de un nuevo diluvio.

¡Quiero ser como Dios! **iNo!**, ¡quiero ser más que Dios!

No quiero servir a Dios.

Quiero conocer los secretos de Dios.

Dominar la creación a mi antojo.

No ser criatura de Dios, quiero ser dios mismo.

No quiero aceptar la ley que dignifica mi libertad, quiero el libertinaje, obrar según mi propio albedrío.

Este es el grito que, en muchas ocasiones, lanzamos contra Dios: el grito que utiliza nuestra inteligencia, nuestra libertad, nuestra voluntad, para vivir de espaldas a Dios.

Ante esta actitud del hombre, que peca, está la "gran misericordia de Dios": a Prometeo le da una compañera, Pandora, y les regala un cofre y en el fondo "la esperanza".

Perdona la caída en el Edén y ya le anuncia la salvación.

No tiene en cuenta su pecado y envía a su Hijo, que nos trae la "redención".



REUNIÓN DE GRUPO.**Oración inicial.**

*Qué grande es la riqueza de Dios,
qué enorme su sabiduría y entendimiento.
Nadie puede explicar las decisiones de Dios,
ni puede entender lo que hace y cómo lo hace.
«¿Quién conoce la mente del Señor?
¿Quién puede darle consejos a Dios?
Nadie le ha prestado nada a Dios
como para que Dios esté obligado a pagarle».
Dios ha creado todo
y todo existe por él y para él.
¡A Dios sea el honor por toda la eternidad!
Así sea.*

¡¡Quisiera ser como Dios!!

PARA COMENTAR EN GRUPO

- ¿Cuándo el grito: "Quiero ser como Dios" es blasfemo o es beneficioso para el hombre?
- Según el mito de Prometeo, ¿Qué se encuentra el fondo de la caja de Pandora?
- Dios crea el varón y la mujer, ¿cuándo son realmente imagen de Dios?
- ¿Siento, en lo más íntimo de mí, el querer ser como Dios?
- ¿Busco ser inteligente, libre y una persona con voluntad, como lo es Dios?
- ¿Puede significar que el "hombre" (varón y mujer), sea una unidad 'bipersonal'?

Oración final.

*Padre celestial
Quiero que esta oración sea hecha
conforme a tu palabra, tu corazón y tus pensamientos,
declaro que mi oración se une en el poder del nombre de Jesús
para que llegue al trono de tu gracia.
Padre eterno quiero parecerme cada día más a ti,
por eso hoy vengo a tus pies para pedirte
que me des de tu esencia pura, y perfecta.
Hoy pido señor, en el poderoso nombre de Jesús,
que proveas mi espíritu de tu sabiduría y entendimiento
para poder concebir el propósito de mis días en esta tierra.
Amén y amén.*